

## LA RELACIÓN FAMILIA-ESCUELA Y EL RENDIMIENTO ESCOLAR

### THE FAMILY-SCHOOL RELATIONSHIP AND SCHOOL PERFORMANCE

Lázara Herrera Martínez<sup>1</sup>

E-mail: [lherrera@iccp.rimed.cu](mailto:lherrera@iccp.rimed.cu)

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4134-198X>

Eudaldo Enrique Espinoza Freire<sup>2</sup>

E-mail: [eespinoza@utmachala.edu.ec](mailto:eespinoza@utmachala.edu.ec)

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0537-4760>

<sup>1</sup> Instituto Central de Ciencias Pedagógicas. La Habana. Cuba.

<sup>2</sup> Universidad Técnica de Machala. Ecuador.

#### Cita sugerida (APA, séptima edición)

Herrera Martínez, L., & Espinoza Freire, E. E. (2020). La relación familia-escuela y el rendimiento escolar. *Revista Científica, Cultura, Comunicación y Desarrollo*, 5(3), 16-20.

#### RESUMEN

El clima armonioso en las relaciones familia-escuela es un elemento que contribuye a la obtención de un buen rendimiento escolar en el alumnado; sin embargo, no pocas veces se observan manifestaciones adversas que ocasionan el desequilibrio en estas relaciones. Con el propósito de analizar la importancia de la relación familia-escuela y su influencia en el rendimiento escolar, se realizó un estudio descriptivo de tipo revisión bibliográfica con enfoque cualitativo, sistematizado mediante los métodos de investigación científica, histórico-lógico, hermenéutico, análisis de contenido y analítico-sintético. Entre los principales resultados encontramos que, el rendimiento escolar es un fenómeno en el que convergen múltiples factores, entre ellos la inteligencia, el nivel intelectual, la personalidad, la motivación, las aptitudes, los intereses, los hábitos de estudio, la autoestima, la relación docente-alumno, las influencias ambientales, la relación familia-escuela y el clima familiar. Revisten singular importancia estos dos últimos; un clima familiar propicio potencia el ajuste conductual y psicológico de los hijos; de igual forma, las buenas relaciones familia-escuela son necesarias y pertinentes para el mejoramiento de la calidad educativa, elementos que favorecen el rendimiento escolar del alumnado.

#### Palabras clave:

Relación familia-escuela, clima familiar, rendimiento escolar.

#### ABSTRACT

The harmonious family-school environment and relationships are elements that contribute to the achievement of a good school performance in the students; however, not infrequently there are adverse manifestations that cause imbalance in these relationships. With the purpose of analyzing the importance of the family-school relationship and its influence on school performance, a descriptive study was carried out as a bibliographic review with a qualitative approach, systematized through the methods of scientific research, historical-logical, hermeneutic, analysis of content and analytical-synthetic. Among the main results we find that school performance is a phenomenon in which multiple factors converge, including intelligence, intellectual level, personality, motivation, skills, interests, study habits, self-esteem, the relationship teacher-student, environmental influences, family-school relationship and family environment. The last two are of singular importance; an auspicious family climate enhances the behavioral and psychological adjustment of the children. In the same way, good family-school relationships are necessary and pertinent for the improvement of educational quality, elements that favor the school performance of the students.

#### Keywords:

Family-school relationship, family environment, school performance.

## INTRODUCCIÓN

En el seno hogareño se establecen las primeras relaciones sociales del individuo, se inicia la formación de las primeras capacidades intelectuales y psicológicas del niño, que permiten la asimilación de los hechos y acontecimientos de la vida, como elemento del proceso de desarrollo de su insipiente personalidad.

En el contexto educativo, la familia corresponde a una de las esferas que más incidencia tiene en la formación del niño y adolescente, es la instancia para socializar por excelencia, ahí se aprende a vivir con otros, a abrazar determinados valores y a vincularse e interpretar el mundo; labor formativa que posteriormente la escuela junto a ella continúa.

Conscientes de la incidencia que tienen la familia frente al desempeño de sus hijos dentro de la sociedad, es pertinente y necesario, que las instituciones educativas busquen alternativas que permitan fomentar las buenas relaciones entre padres e hijos, de esta forma será posible lograr la participación de la familia en la formación integral de los niños, niñas y adolescentes; lo que implica la necesidad de poder dotar a los padres y tutores de herramientas y conocimientos para brindar apoyo, seguridad y afecto a los miembros más jóvenes de las familias. De esta forma, la familia estará en condiciones de transmitir valores y ejercer influencia positiva que permitan enfrentar y solucionar los problemas de la vida cotidiana.

Ahora bien, la orientación familiar debe constituir un aspecto relevante de interés no sólo para la escuela, tiene que ser importante también para organismos, instituciones, medios de comunicación, servicios sociales e iglesias, entre otros, pero el papel de la escuela es fundamental, es la encargada de establecer las relaciones con la familia y también coordinar actividades educativas con el resto de la comunidad.

Indiscutiblemente la escuela y la familia son las dos instituciones más importantes para la educación de los niños, niñas y adolescentes; razón por la cual ambas deben establecer fuertes nexos para mancomunadamente lograr la plena formación integral de las nuevas generaciones. Sin embargo, con mucha frecuencia los padres o tutores delegan totalmente en la escuela la responsabilidad de la educación de sus hijos; por otro lado, la precaria y difícil relación en que se desarrollan las actividades de las familias disfuncionales contribuyen al desequilibrio de las relaciones familia-escuela. Contexto en el que se inscribe este estudio con el objetivo de analizar la importancia de la relación familia-escuela y su influencia en el rendimiento escolar.

## METODOLOGÍA

En la consecución de ese propósito se realizó un estudio descriptivo de tipo revisión bibliográfica con enfoque cualitativo, sistematizado mediante los métodos de investigación científica; el histórico-lógico, para conocer la evolución en el tiempo de las relaciones familia-escuela; el hermenéutico, el análisis de contenido y el analítico-sintético, para facilitar el estudio, interpretación, cotejo y resumen de los textos obtenidos en libros, artículos científicos

y tesis de grado, así como, en materiales bibliográficos digitales situados en repositorios del ciberespacio, localizados mediante las herramientas de las tecnologías de la información y las comunicaciones (Espinoza, 2018a). Para de esta forma dar respuesta a la siguiente pregunta ¿cómo influye la relación familia escuela en el rendimiento escolar de los estudiantes?

La búsqueda de la información fue direccionada a:

- Determinar los antecedentes de las relaciones familia-escuela.
- Conceptualización de familia y rendimiento escolar.
- El clima familiar y el rendimiento académico de los hijos.
- La relación familia- escuela y el rendimiento escolar.

## DESARROLLO

La familia en las épocas remotas estaba formada como un clan, compuesto por personas con los mismos lazos sanguíneos, desde entonces los padres eran considerados como jefes, encargados de la enseñanza de sus hijos en todas las actividades a realizar.

Las primeras noticias de las relaciones de la familia con la figura del maestro se remontan al siglo V, a. C, en la cultura griega. Esta primigenia figura del maestro se identifica con el esclavo *el paidagogo* que acompañaba al hijo del amo a la escuela y que más tarde, justificada su cualificación, era quien lo instruía (González, 1993).

En el antiguo Egipto, los padres educaban a sus hijos durante los primeros años de vida, luego era delegada esta responsabilidad a una mujer, encargada de la educación del menor, basada en las costumbres y principios de la familia (Covarrubias, 2014).

Esta forma de educación evolucionó en el tiempo, así encontramos en Grecia y Roma la agrupación de los menores alrededor de la figura de un tutor, quien le enseñaba un oficio, que regularmente era tradicional en la familia.

En la actualidad, esta relación familia-escuela se ve contaminada por la dinámica de la sociedad, los nuevos tipos estructurales de familia y las crisis sociales y económicas, lo que constituye un desafío para padres y docentes en el mantenimiento de ésta.

Las primeras investigaciones acerca de la relación familia-escuela, surgen a partir de los años cincuenta del pasado siglo XX, estos primeros estudios fueron de casos separados desde una perspectiva sociocultural, aunque ya estaba latente la necesidad de establecer nexos colaborativos.

En los Estados Unidos de Norteamérica desde los primeros años de esa centuria se contaba con profesionales, trabajadores sociales que se desempeñaban en las escuelas bajo la modalidad de *visiting teachers* o profesores visitantes, que se enfocaban en el bienestar del niño y las familias como principal formador de las actitudes de los niños.

Más recientemente, investigaciones realizadas en el continente europeo evidencian que un 10% de niños cuyas familias no mantienen una adecuada relación con la escuela, presentan problemas en el desarrollo de capacidades, un bajo desempeño escolar y graves problemas de conducta;

mientras que el otro 90% de los niños, donde la relación familia escuela se da de buena manera tienen rendimientos académicos idóneos y sobresalen dentro de las actividades académicas (Barca, Porto & Brenlla, 2017).

Otros estudios en el contexto ecuatoriano dan fe de la importancia de la participación de forma directa de la familia dentro del proceso educativo de los hijos. En estos se reporta que el 83% de los niños que presentan desapego por parte de sus familias presentan dificultades en la conducta y son considerados niños problemas, mientras que un 17% de estos tienen problemas relacionados al consumo de droga o vandalismo dentro y fuera de las instituciones educativas (Navarro, 2013).

En la ciudad de Machala, según Maldonado (2016), se están generando planes por parte de docentes y autoridades de las instituciones educativas para ayudar a que los padres se involucren con todo lo que tiene que ver con la educación de sus hijos, puesto que, estos niños están generando problemas para el entorno educativo.

Antes de adentrarnos en el estudio de la importancia de las relaciones familiares en el rendimiento escolar de los hijos es necesario el acercamiento entorno a los conceptos de familia y de rendimiento escolar

Etimológicamente la palabra familia proviene de la palabra *famulus*, que significa sirvientes, razón por la cual la familia se genera a raíz de los grupos de esclavos y sirvientes que se sometían a las órdenes de un mismo amo. Entre algunos de los enunciados conceptuales de familia abordados en la literatura especializada encontramos los siguientes:

Para Acevedo (2011), la familia es la estructura más significativa a la que pertenece un individuo; es un conjunto de personas unidas por el parentesco sanguíneo o por un vínculo compuesto y reconocido por la ley, como el matrimonio o la adopción.

La familia es definida por Valladares (2017), como *“la organización social más general existente desde tiempos remotos, pero también es considerada la más significativa para el hombre, al punto que, su intervención está dada en todos los lazos propios de la unión familiar, ya sea por relaciones sociales, las cuales son legalmente consagrados o por vínculos sanguíneos, el pertenecer a una agrupación o a una familia es de suma importancia para el desarrollo psicológico y social del individuo.”* (p. 8)

Este concepto de familia, por las nuevas relaciones sociales se ha transformado, hoy la familia tiene que ver con nuevas condiciones; *“en cada generación se ha presentado, se presenta y se presentará el reto de hacer familia, lo que supone la conjunción de elecciones de personas condicionadas por distintas circunstancias en un contexto social, cultural y político determinado.”* (Bernal, 2016, p. 117)

Tomando como referencia las anteriores definiciones, podemos considerar que la familia es el pilar fundamental en la vida de cada individuo, es allí donde se adquieren los primeros conocimientos, se forman los valores y aprende el comportamiento social.

Es por ello que, el concepto de familia con relación a la educación, *“reconoce la importancia de la paz del hogar como escenario indispensable de ayuda a los niños dentro*

*del núcleo familiar, por ello la educación básica y la sociedad deben ser reconocidos como un instrumento entre la interacción cultural del ser humano.”* (Guzmán & Pacheco, 2014, p. 82)

El rendimiento escolar es visto por diversos autores, como, el resultado del proceso educativo, que es medido mediante la evaluación del nivel de conocimientos demostrado en un área o materia, comparado con la norma de edad y nivel académico, regularmente, a través de una prueba o examen (Espinoza, 2018b).

En este sentido, Navarro (2013), considera que, rendimiento escolar no debería ser entendido a partir sólo de la evaluación, puesto que, la simple medición de los rendimientos alcanzados por los alumnos no provee por sí misma todas las pautas necesarias para la acción destinada al mejoramiento de la calidad educativa, criterio que compartimos.

Al respecto, Lamas (2015), considera que *“el propósito del rendimiento escolar o académico es alcanzar una meta educativa, un aprendizaje. En tal sentido, son varios los componentes del complejo unitario llamado rendimiento. Son procesos de aprendizaje que promueve la escuela e implican la transformación de un estado determinado en un estado nuevo; se alcanza con la integridad en una unidad diferente con elementos cognitivos y de estructura.”* (p.316).

Es por ello, que el rendimiento académico debe reflejar el resultado de las diversas etapas del proceso educativo y a la vez es uno de los propósitos al que se enfocan todos los miembros de la comunidad educativa, alumnado, padres, docentes y autoridades educacionales. *“No se trata sólo de la cantidad de contenido memorizado por el alumno, se trata de “cuanto de ello han incorporado realmente a su conducta, manifestándolo en su manera de sentir, de resolver los problemas y hacer o utilizar cosas.”* (Bermejo, 2017, p. 6)

Los estudiosos del tema consideran que el rendimiento escolar es un fenómeno en el que convergen múltiples factores, entre ellos, la inteligencia, el nivel intelectual, la personalidad, la motivación, las aptitudes, los intereses, los hábitos de estudio, la autoestima, la relación profesor-alumno, la influencia ambiental, las relaciones familia-escuela y el clima familiar y social (Lamas, 2015; Fajardo, et al., 2017). Para nuestro estudio reviste singular importancia el clima familiar y las relaciones escuela-familia.

Para Barca, et al. (2017), el clima familiar es uno de los factores de mayor relevancia en el equilibrio psicosocial de los hijos, al incidir en los procesos cognitivo, actitudinal y volitivo. *“Un clima familiar positivo se fundamenta en la cohesión afectiva entre padres e hijos, el apoyo, la confianza e intimidad, los cuales potencian el ajuste conductual y psicológico de los hijos.”* (Sánchez & Valdés, 2011, p. 183)

La inseguridad de la integridad biopsicosocial del alumno, puede ocasionar falta de atención, desinterés, desidia, poca concentración y dificultades en la memoria, lo que acarrea un bajo rendimiento escolar.

La familia es el ámbito más motivador, para que los niños, niñas y adolescentes aprendan y maduren de forma adecuada, impregnando dicho contexto de amor, respeto y confianza. Una de las grandes ventajas que genera esta

relación de armonía y amor, es la seguridad que sienten los hijos, favoreciendo su crecimiento personal e intelectual de manera adecuada. Una relación adecuada al interior de la familia, enseña a los hijos a desenvolverse de buena manera en el ámbito social y en particular en la vida escolar, beneficiándose así el proceso de aprendizaje.

Todas las circunstancias y hechos que involucran a la familia, repercuten en los menores, por ejemplo, la situación económica repercute en el estudiante, cuando al no ser cubiertas las necesidades primarias, la educación o las tareas escolares son devaluadas y se da prioridad al trabajo remunerado; por lo tanto, la familia exige al estudiante que ayude económicamente para resolver dichas necesidades. Asimismo, hay estudiantes que, aunque no trabajan fuera de la casa, se encargan de todas las labores domésticas y de la crianza de sus hermanos más pequeños para que sus padres puedan trabajar.

Otro de los aspectos a considerar como parte del clima familiar, son las llamadas familias disfuncionales, las malas relaciones al interior de estos hogares generan en el niño incertidumbre e inestabilidad emocional que repercuten en el desarrollo de su personalidad; regularmente los estudiantes que provienen de estas familias confrontan problemas en el rendimiento escolar, que junto a otras razones, puede llevar al abandono de los estudios al no tener un adulto que controle su desempeño en la escuela. Por el contrario, cuando existe el apoyo y la ayuda material y psicológica de la familia al hijo estudiante, se resuelven todas las necesidades afectivas y económicas que limitan o impiden obtener un adecuado rendimiento dentro de la escuela.

Una vez valorada la importancia de las relaciones familiares como presupuesto para un mejor desempeño del escolar, es necesario abordar la relación familia-escuela como aspecto fundamental para el logro de un adecuado rendimiento escolar.

Es la escuela la institución designada por la sociedad para la educación de las futuras generaciones, continuadoras del legado de las que antecieron; en consecuencia, el docente debe propiciar los espacios de aprendizaje donde el alumnado desarrolle competencias cognitivas, comunicativas y socio-afectivas, como parte de su identidad, iniciada en el hogar.

Es necesario que no exista asimetría entre la formación que los niños y adolescentes reciben en la escuela y aquella que se práctica en el seno del hogar; de existir, la formación será fracturada e incompleta, llena de espacios por resolver, logrando en el estudiante un desequilibrio conductual, al no reconocer qué es lo correcto o incorrecto. Esto explica la importancia de la necesaria y pertinente relación familia-escuela para el mejoramiento de la calidad educativa.

Para poder garantizar el éxito del rendimiento escolar, es necesario que el educador estreche las relaciones con la familia, que se familiarice con sus necesidades, que pueda diagnosticar las familias disfuncionales para poder ayudar a tiempo a quienes la sufren.

Además, en las instituciones educativas es necesario generar diversas acciones que contribuyan a mejorar el

rendimiento escolar y evitar la deserción de los estudiantes que tienen problemas dentro de su hogar, o se están formando en hogares disfuncionales. Estas acciones deben partir de un diagnóstico que permita conocer las causas de los problemas familiares que influyen en los niños y adolescentes escolares.

Es importante que el rendimiento escolar sea el adecuado en todos los aspectos, para lograrlo es preciso que exista una relación directa entre los docentes y los padres de familia.

Relación en la que se debe valorar la importancia del lenguaje como medio de comunicación, la que ha de ser extendida al interior de la familia, los espacios educativos y en las relaciones sociales en general. De esta forma, el diálogo en códigos apropiados permitirá encausar el esfuerzo de todos los miembros de la comunidad educativa para lograr una educación con calidad, la que lógicamente respalda un eficiente rendimiento escolar.

## CONCLUSIONES

La revisión bibliográfica realizada nos permitió determinar que la familia y la escuela son las principales instituciones encargadas de la educación de las nuevas generaciones de ciudadanos, de ahí la importancia de las buenas relaciones entre la familia y la escuela, factor determinante en el buen desempeño escolar de los hijos y en particular para un adecuado rendimiento escolar.

El rendimiento escolar no puede ser visto sólo como la evaluación o calificación obtenida del nivel de conocimientos demostrado en un área o materia comparado con la norma de edad y nivel académico, regularmente a través de una prueba o examen; debe contemplar de manera integral los procesos de aprendizaje que se implican en la transformación de un estado determinado a un estado nuevo.

El rendimiento escolar es un fenómeno en el que convergen múltiples factores, entre ellos, la inteligencia, el nivel intelectual, la personalidad, la motivación, las aptitudes, los intereses, los hábitos de estudio, la autoestima, la relación profesor-alumno, la influencia ambiental, las relaciones familia-escuela y el clima familiar y social.

Reviste singular importancia el clima familiar y las relaciones escuela-familia. Un clima familiar propicio potencia el ajuste conductual y psicológico de los hijos, lo que permite la estabilidad emocional de estos, contribuyendo a un adecuado desempeño escolar y en especial a un buen rendimiento académico. De igual forma, las buenas relaciones familia-escuela son necesarias y pertinentes para el mejoramiento de la calidad educativa, donde uno de los indicadores es el rendimiento académico del alumnado.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acevedo, L. (2011). El concepto de familia hoy. *Revista de las ciencias del espíritu*, 53(156), 149-170.
- Barca, A., Porto, A., & Brenlla, J. (2017). Contextos familiares y rendimiento escolar en el alumnado de educación secundaria. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1(2), 197-217.

- Bermejo, R. (2017). Rendimiento Escolar. *SCRIBD*. <https://es.scribd.com/doc/37703055/rendimiento-escolar>
- Bernal, M. A. (2016). La identidad de la familia: un reto educativo. *Perspectiva Educativa, Formación de Profesores*, 33(1), 114-128.
- Covarrubias, K. (2014). La historia de familia: una propuesta metodológica para el estudio de la pobreza en familias evangélicas de Colima, México. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, 10(20), 107-139.
- Espinoza, E. (2018). El problema de investigación. *Revista Conrado*, 14(64), 22-32.
- Espinoza, E. (2018). La planeación interdisciplinar en la formación del profesional en educación. *Maestro y Sociedad*, 15(1), 77-91.
- Fajardo, F., Maestre, M., Felipe, E., León del Barco, B., & Polo del Río, M. I. (2017). Análisis del rendimiento académico de los alumnos de educación secundaria obligatoria según las variables familiares. *Educación XX1*, 20(1), 209-232.
- González, P. T. (1993). La figura del maestro en la historia del pensamiento pedagógico. *Revista Interuniversitaria de Formación del profesorado*, 16, 135-144.
- Guzmán, R., & Pacheco, M. (2014). Comunicación familiar y desempeño académico en estudiantes universitarios. *Zona Próxima*, 20, 79-91.
- Lamas, H. (2015). Sobre el rendimiento escolar. *Propósitos y Representaciones*, 3(1), 313-386.
- Maldonado, C. (2016). la familia y la educación. *EL CO-RREO*.
- Navarro, R. E. (2013). El rendimiento académico: concepto, investigación y desarrollo. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 1(2).
- Sánchez, P., & Valdés, Á. (2011). Una aproximación a la relación entre el rendimiento académico y la dinámica y estructura familiar en estudiantes de primaria. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 13(2), 177-196.
- Valladares, A. (2017). La familia. Una mirada desde la Psicología. *MediSur*, 6(1), 4-13.